

## El posmachismo (I)

Por: Miguel Lorente Acosta | 22 de mayo de 2013



El posmachismo es una de las últimas trampas que la cultura patriarcal ha puesto en práctica. Su objetivo es claro, busca jugar con la normalidad como argumento y hacerlo, paradójicamente, en nombre de la igualdad. Para los posmachistas todo lo que sea **corregir la desigualdad**, que lógicamente se dirige a atender a las mujeres que sufren sus consecuencias, es presentado como un **ejemplo manifiesto de desigualdad por no contemplar dentro de esas medidas a los hombres**. Incluso llegan a presentarlas como un ataque contra ellos, puesto que muchas de estas iniciativas buscan modificar privilegios que la cultura les ha concedido, es decir, los privilegios que los hombres se han dado a sí mismos.

El posmachismo lo tiene fácil porque juega en campo propio. **Pretende que continúen las mismas referencias tradicionales**, no otras, y para ello su estrategia es **generar cierta confusión y desorientación**, porque esa desorientación se traduce en duda, la **duda en una distancia** que lleva a que la gente no se posicione respecto al tema en cuestión, esta **distancia se convierte en pasividad**, y la

**pasividad en que todo continúe como estaba**, es decir, bajo las referencias de la desigualdad.

Por eso el posmachismo **no plantea alternativas** y sólo critica aquello que viene a cuestionar las referencias y valores tradicionales. Es fácil, **si se critica aquello que cuestiona a la desigualdad, y de ese modo se genera una duda, el resultado es que permanece la desigualdad**. Por ejemplo, si se habla de violencia de género el **posmachismo plantea como argumento que hay muchas “denuncias falsas”** que las mujeres utilizan para sacar beneficios en contra de los hombres, y al separarse “quedarse con la custodia de los niños, la casa y la paga”. Como se puede ver, **no niega la existencia de violencia de género, pero generan la duda sobre su realidad** al cuestionar su dimensión y al decir que todo ello es producto del interés del feminismo y determinadas organizaciones de mujeres que se ven beneficiadas al imponer su visión

particular de la realidad. Y para ello se aprovecha de la ventaja que da jugar con el **mito tradicional de la “mujer mala y perversa”** que la cultura ha puesto al alcance de cualquiera cuando lo necesite.

**“Nosotros no somos así”, dicen los posmachistas** ante los argumentos más directos y frontales del machismo clásico, pero **persiguen lo mismo y lo consiguen con más eficacia al cambiar el mensaje en la forma y en el contenido.**

Los elementos que predominan en la estrategia posmachista son la **neutralidad, el científicismo, el interés común, el argumento del beneficio económico** para quien defiende la igualdad, la idea de **imposición y adoctrinamiento** como parte de una ideología excluyente, y **el ataque personal y descrédito de quienes se posicionan en contra** del posmachismo.

La **teórica NEUTRALIDAD** en sus planteamientos pretende marcar distancias con las iniciativas que se proponen desde los movimientos a favor de la igualdad y el feminismo. **El posmachismo dice que ellos no quieren beneficiar a hombres ni a mujeres, que ellos buscan lo mejor para todos, y de este modo hacen una crítica directa a las medidas de igualdad dirigidas a las mujeres,** como si éstas fueran parte de un privilegio por ser mujeres, cuando en realidad son actuaciones dirigidas a abordar las consecuencias sufridas por la desigualdad, bien sean en forma de violencia, discriminación, o cualquier otro tipo. Es como si un programa de salud basado en la vacunación de las personas en riesgo ante una enfermedad infecto-contagiosa fuese criticado por no vacunar a toda la población. No tiene sentido y resulta ridículo, pero estos mismos planteamientos cuando se hacen en temas de igualdad suelen tener mucha receptividad al jugar con los valores y los prejuicios existentes.

El **CIENTIFICISMO** también busca romper con la posición del feminismo y de la igualdad. El posmachismo parte de la base que la igualdad es un planteamiento ideológico, no una realidad, puesto que para ellos la realidad está en la desigualdad y en la distribución desigual de funciones entre hombres y mujeres. Para reforzar sus propuestas y marcar distancia de un teórico planteamiento ideológico, **recurren al dato, y para ello manipulan estudios y resultados de manera que sean sintónicos con los que plantean desde su posición ideológica.** Por ejemplo, los estudios del Consejo General del Poder Judicial indican que aproximadamente el 30% de las sentencias por violencia de género no son condenatorias, y el posmachismo concluye sobre este dato que el 30% de las **denuncias son falsas al no traducirse en condenas.** Con ello **generan la confusión** en la sociedad e indican que las denuncias falsas están presentes en un porcentaje elevado del total, cuando en realidad una sentencia no condenatoria no indica que la denuncia haya sido falsa, simplemente que los elementos de prueba existentes no son suficientes para romper la presunción de inocencia que ampara al acusado. Pero da igual, lo importante es **generar confusión y hacer que se dude de la realidad de la violencia de género.**

El **INTERÉS COMÚN** parte del juego anterior y pretende reforzar **la idea de que el posmachismo es quien en verdad defiende la igualdad buscando lo mejor para toda la sociedad, para hombres mujeres, niños y niñas,** no como las medidas de igualdad que "sólo se centran en las mujeres y que, incluso, se dirigen contra los hombres".

Pero además, por si todo esto fuera poco, al margen del cuestionamiento implícito a sus propuestas, el planteamiento posmachista incluye dos elementos críticos directos hacia la igualdad que **cuentan con mucha receptividad en el momento actual.**

Uno de ellos es la referencia al **BENEFICIO ECONÓMICO DE QUIEN DEFIENDE LA IGUALDAD.** Todo se presenta como una forma de “ganar dinero”, de “beneficiar a las organizaciones afines o a gente cercana”, o de poner en marcha servicios que no sirven para nada salvo para “colocar a los amigos y a las amigas”. Y

por supuesto, todo ello en detrimento de otros recursos, programas, ayudas... que sí son necesarias. **El argumento económico siempre es eficaz, pero en tiempos de crisis económica** ha encontrado una receptividad añadida que al unirse a los otros argumentos facilitan la pasividad, cuando no el rechazo directo de las iniciativas a favor de la igualdad.

El otro argumento “de moda” es hablar de **“ADOCTRINAMIENTO”**. Para esas posiciones hablar de igualdad sólo es un instrumento “atractivo” para conseguir imponer una ideología y unos valores al resto de la sociedad, por eso hablan de **“ideología de género”** y han tomado la palabra **“género”** como sinónimo de todo lo malo, dogmático y radical, para plantear **la amenaza en estos términos y hablar de adoctrinamiento**. Esta posición refleja de forma muy gráfica cuál la imagen de la realidad.

**La extensión de su planteamiento se ve como transmisión de los valores aceptados, lo cual se entiende como “educación”, mientras que transmitir la igualdad como valor y corregir las consecuencias de la desigualdad se ve como “adoctrinamiento”.**

De este modo se llega a la paradoja de que hablar de los valores y de las referencias que luego dan lugar a la violencia de género, a la discriminación, al aislamiento y alejamiento de las mujeres de la vida pública... es educar, mientras que lo contrario y permitir una sociedad más justa y pacífica es

adoctrinamiento. <http://blogs.elpais.com/autopsia/2012/12/adoctrinamiento.html>

El otro elemento característico es el **DESCRÉDITO Y ATAQUE DE LAS PERSONAS QUE SE POSICIONAN A FAVOR DE LA IGUALDAD**. La idea es sencilla, si se desacredita a esa persona lo que diga o proponga no tendrá valor, por eso nunca faltan los **insultos personales, la invención de historias profesionales y vitales paralelas o las referencias a la actuación por interés económico**, con lo cual cierran el círculo y potencian el descrédito. Es algo de lo que ya he hablado en este mismo blog, ¿recuerdan el post “Mis adorables

machistas” <http://blogs.elpais.com/autopsia/2013/02/mis-adorables-machistas.html?>

**Puede parecer extraño o exagerado, pero ocurre a diario. No paran**, se sienten victoriosos en un momento en el que los recursos que permitían ir contra la corriente del tiempo y la historia han desaparecido, y en el que la ideología conservadora sopla con intensidad tormentosa.

Dense una vuelta por los comentarios de este blog o por mi cuenta de Twitter (@Miguel\_\_Lorente) y lo verán en persona y en personas.